



Los daños al transformador dejaron sin electricidad al espacio ubicado en Víctor Lamas, situación sin fecha de solución hasta ayer.

Biblioteca Municipal cerrada por falta de luz

Boris Márquez, director de la Biblioteca Municipal de Concepción, cuenta que desde su arribo al centro bibliográfico en 2017; nunca le había tocado ser parte de un hecho como el ocurrido el sábado hacia las 21:30 horas.

Fue así que producto del temporal y los fuertes vientos que afectaron al Gran Concepción, es que hacia la calle Caupolicán cayó un aramo de -por lo menos- 50 años y más de 15 metros de altura, rompiendo en su caída el poste de luz con el transformador de la CGE, que mantenía la electricidad en los dos mil metros cuadrados del inmueble en dos pisos ubicado en Víctor Lamas 615.

Aunque la construcción inaugurada en 1983 no tuvo daños, pues se centraron en el estacionamiento administrativo de la biblioteca; al no tener luz hasta ayer no podían atender normalmente.

“Desde el sábado hemos estado sin electricidad y con el acceso de calle Caupolicán restringido. Sólo estamos recibiendo material bibliográfico correspondiente a devoluciones de nuestros usuarios dada la situación en que estamos”, resumió Márquez, acotando que el edificio no sufrió daños.

El representante del espacio señaló que desde CGE -hasta ayer- no le han dado información sobre la reposición del servicio. “Por lo mismo es que estamos atentos a reabrir lo más pronto posible después de esta contingencia”, dijo, sin indicar una fecha concreta.

“Esperamos que sea esta semana”, dijo Boris Márquez, explicando que igualmente los 25 trabajadores están cumpliendo labores en la biblioteca en este momento. “Aprovechamos el tiempo para hacer trabajos de lectura de estantería, es decir, ordenando las mismas, como también labores de limpieza general del edificio y trabajos administrativos”, contó.

En todo caso, los otros dos centros bajo su tutela en la capital regional -Biblioteca Comunitaria de San Francisco y la Gabriela Mistral, en Lorenzo Arenas- mantienen sus servicios normales de atención, entre las 9 y 18 horas.

“Mucha gente ha venido (...) Nosotros recibimos al día cerca de mil personas, es un alto flujo, y mucha gente desconocía que estábamos cerrados”, contó Márquez sobre el espacio que atiende de lunes a domingo, punto clave del quehacer cultural de la zona.